



## **El rol docente visto desde la perspectiva del maestro.**

Un estudio acerca de la representación de sí mismo

Ana María Pérez Rubio\*\*

*El estudio pretende investigar la imagen que de sí mismo poseen los docentes de las escuelas públicas de la ciudad de Corrientes. Partiendo del modelo de representación social y empleando la técnica de frases incompletas y el análisis de correspondencias para el procesamiento de los datos se establecen diferentes configuraciones de la propia identidad, incluyéndose las percepciones referidas al propio grupo de pertenencia ( los maestros de escuela pública ) y al exo-grupo (los maestros de escuelas privadas).*

### **1. INTRODUCCIÓN:**

Desde hace unos años la sociedad asiste a una situación de crisis generalizada del sistema educativo que involucra a todos los actores y de modo muy particular a la figura del maestro.

Se pueden señalar como factores de esta crisis:

- contracción en el promedio de inversiones educativas
- transferencia de las escuelas de la órbita de la Nación a las provincias, como un modo de reducir el gasto público nacional;
- burocratización del sistema
- acentuación de factores tales como la deserción, la repitencia, el analfabetismo
- segmentación o diferenciación de la oferta educativa
- aumento de la inequidad, exclusión, acceso desigual
- incorporación del asistencialismo como función de la escuela, con el consiguiente deterioro de la función pedagógica
- escuelas con infraestructura deficitaria: edificios inhabitables, sin materiales didácticos, con grados superpoblados y "turnos reducidos"

---

\*\* Psicóloga Social. Graduada por la Universidad Nacional de Rosario. Master en Ciencias Sociales. Investigadora de IRICE - CONICET, con asiento en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. [amperez@unne.edu.ar](mailto:amperez@unne.edu.ar).



Estos factores han contribuido a modificar de modo sustancial las condiciones de la práctica docente, pero también y conjuntamente se ha modificado la imagen social de éste, tanto entre los miembros de la sociedad como entre ellos mismos. La falta de definición precisa de su papel y su precario status social conspiran contra la madurez y el equilibrio emocional, llevándolo inevitablemente hacia la pérdida de la identidad y una profunda insatisfacción en el ejercicio profesional. En el prólogo de *El profesor acosado* (Kornbilt - Mendes Diz, 1993), Esteve afirma que existe una verdadera crisis de identidad del colectivo docente, debido a los sentimientos contradictorios acerca del sentido mismo del trabajo que realizan

*"El desconcierto generalizado sobre los objetivos, el contenido y los métodos de su esfuerzo enseñante, unido a una pobre valoración material y a un escaso reconocimiento social de su trabajo, les ha conducido a una exasperación palpable en sus manifestaciones verbales, en el desarrollo de huelgas y en sus actitudes ante la enseñanza, que denotan un auténtico conflicto manifiesto. Sin embargo, ni la aceptación de acuerdos coyunturales, ni la concesión de modestas subidas salariales, ni los proyectos de reformas en la enseñanza lograrán cerrar el capítulo de esa crisis encubierta que está en el fondo del problema, y que yo me he atrevido a caracterizar como una crisis de identidad". (pág. 10)*

En relación con las imágenes sociales vinculadas al trabajo docente, Andrea Alliaud (1994) destaca, en el origen del magisterio como institución social en nuestro país, una serie de rasgos particulares que hicieron de esta actividad una "misión social" antes que una profesión, privilegiando la función de *educar, socializar, moralizar* sobre la de *instruir* y transformando a la docencia en un "sacerdocio". El modelo prescripto para tal función es el del *maestro ejemplar*, modelo viviente de las virtudes que enseña.

Hacia mediados de la década del '60, bajo la influencia del discurso desarrollista, surgió una nueva perspectiva, que se diferenció de la anterior en cuanto a principios teóricos, metodológicos y técnicas de formación docente, esto es, la de *técnico de la educación*, con una función específica - la transmisión de conocimientos - y una preparación sistemática para favorecer el desarrollo y el crecimiento personal y social.

En los últimos años, conjuntamente con el surgimiento de las organizaciones gremiales docentes, y como un intento de superar la dicotomía entre trabajo manual e intelectual, aparece una nueva imagen acerca de la función social del trabajo docente: la de *trabajador de la educación*. Se enfatiza en esta concepción la condición de asalariado y la idea de crisis por las bajas remuneraciones y situaciones de riesgo en el desempeño de la tarea (Almandoz - Hirschberg, 1992).



En este artículo y apoyándonos en la noción clave de Representación Social, nos proponemos estudiar las imágenes de sí mismo que poseen los maestros, es decir la RS de la propia identidad, en tanto categoría ocupacional - y cómo estas representaciones dan origen a tomas de posición específicas en relación con su trabajo.

## 2. EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD SOCIAL:

La noción de identidad constituye, actualmente, un concepto central de la psicología contemporánea, enmarcándose su estudio en el dominio de los procesos cognitivos. Las imágenes por las cuales los hombres se representan y organizan su experiencia, deviene de interés fundamental, y entre estas imágenes, particularmente el conjunto que se refiere al sí mismo o la estructura de la identidad.

Es a Erikson (1950), a quien se debe la introducción en las ciencias humanas de una reflexión sistemática sobre la identidad personal y social. Con el concepto de identidad se designa el núcleo central de la personalidad individual, resultante de un conjunto dado de componentes psicológicos y sociológicos. En un sentido amplio, se puede asimilar la identidad personal al sistema de sentimientos y representaciones por el cual el sí mismo se especifica y se singulariza. Mi identidad es lo que me hace semejante a mí mismo y diferente a los otros, en tanto que personaje social, aquello por lo cual yo me defino y conozco, me siento aceptado y reconocido como tal por otro, mis grupos y mi cultura de pertenencia (Tap, 1979).

Pero, toda identidad es al mismo tiempo personal y social. Tanto Erikson, como G. Mead, han destacado la importancia de lo social en la formación del yo o ideal del *sí mismo*, siendo especial en este proceso la relación con los otros. La identidad del actor resulta así de la amalgama o compromiso entre dos definiciones: una externa, lo que el actor debe hacer y ser, lo que se espera de él en el cuadro de la identidades colectivas, y la imagen que se da de sí mismo, en función de su historia y los valores que sostiene, en función también, de su situación actual y de sus proyectos (Tap, op. cit.).

De este modo, la noción de identidad comporta dos polos:

- a. el polo individual, traducido por el concepto de sí, es decir las características individuales que alguien se atribuye y que le permiten decir y mostrar quién es;
- b. el polo social, definido por el sistema de normas y que se expresa a través del conjunto de los roles a los que un individuo se acomoda para responder a las expectativas de los otros, de un grupo social o de una situación dada.

En este sentido, la definición de la identidad se vincula a la noción de rol asumido en un sistema dado. La identidad social, considerada desde la perspectiva de la teoría del papel es



la representación de sí que se elabora a partir de una posición en la estructura social, siendo el rol el indicador de dicha posición (Sarbin, 1989).

La identidad se constituye a partir de la interacción entre el individuo y la sociedad, en el interior de un universo simbólico interiorizado y legitimado con modos que varían de un individuo a otro. La noción de identidad sólo es comprensible si se sitúa en una interacción con el medio social, el medio donde el sujeto vive, habla, y evoluciona. Se trata además de una interacción dinámica: el hombre se construye a sí mismo en su relación con la realidad social integrada y recompuesta.

Esta definición de identidad - a la vez personal y social - requiere un enfoque capaz de analizar la articulación de los ejes psicológico y social en tanto ambos definen al individuo. La cuestión fundamental radica en la relación entre el sujeto en tanto ser social y la sociedad constituida por esos mismos seres sociales. Esto plantea inevitablemente el problema de lo individual y lo colectivo; y el modo de articular estos dos niveles es sustentando la hipótesis de que la representación de sí es una representación social. Para Doise (1988) *las imágenes de sí son socialmente producidas y están ligadas a la representación cultural de la personalidad individual*

Planteada la cuestión desde la perspectiva metodológica, es preciso destacar que en tanto percepción de sí mismo, su estudio debe ser ubicado en el marco de los procesos cognitivos que se hallan ligados al pensamiento representacional (Zavalloni, 1975), esto implica considerar las modalidades de organización de las representaciones que un individuo tiene de sí mismo y de las representaciones de los grupos a los cuales pertenece.

Este concepto de identidad psicosocial designa el núcleo central de la personalidad individual, resultante de un conjunto dado de componentes psicológicos y sociológicos. Por lo demás, la naturaleza de una identidad dada, lejos de ser el resultado de un consenso establecido por todos, constituye al contrario el lugar privilegiado de la expresión de los conflictos ideológicos propios de una sociedad, encontrándose variaciones considerables en la definición de la misma según se trate de definirse a sí mismo o a otro, a un miembro de su propio grupo o de otro grupo. Zavalloni cuestiona, así, el planteo de Berger y Luckmann al negar que la identidad sea una entidad estable, cuyo contenido puede ser considerado como el producto determinado de un consenso general. "La identidad, lejos de ser el resultado de un consenso establecido por todos, constituye al contrario el lugar privilegiado de la expresión de los conflictos ideológicos propios de una sociedad" (pág. 247). Según esto no existiría meramente una identidad tipo para los maestros, sino que ésta admitiría variaciones, en razón de la pertenencia a diferentes grupos. Se puede constatar también que cuando en la representación social de una identidad se ponen de manifiesto los privilegios acordados a los que poseen esa



identidad, aparecen los conflictos sociales o ideológicos , teniendo carácter de actualidad o bien de potencialidad ( id. pág . 248).

### **3. EL MODELO DE REFERENCIA Y LAS ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS:**

#### **a. *El concepto de Representación Social:***

Por *representación social* se entiende un tipo especial de proceso mental o modo de conocimiento que consiste fundamentalmente, no en la simple reproducción de la realidad, sino en la producción de ésta, es decir la elaboración progresiva de un cuadro de interpretación de los datos provenientes del exterior. Son modalidades mentales evidentes en la vida cotidiana, que circulan en los discursos, en las conversaciones , en los mensajes mediáticos y se cristalizan en las conductas y las organizaciones materiales y espaciales. En estos fenómenos cognitivos se hallan involucrados aspectos tanto afectivos como normativos, y están condicionados por la interiorización de experiencias, prácticas, modelos de conducta y de pensamiento socialmente aprendidos y transmitidos por las comunicaciones sociales. Por ende, son principios generadores de tomas de posición, ligados a inserciones sociales específicas, organizando los procesos simbólicos que intervienen en las relaciones sociales (Doise, 1986).

En el proceso de representar Moscovici ( 1961) distingue dos momentos: la objetivación y el anclaje. Estos procesos se producen por el efecto conjugado del funcionamiento cognitivo y social. En el proceso de objetivación se hace concreto lo abstracto, reabsorbiendo el exceso de significación , que se materializa en el discurso bajo la forma de etiquetas verbales. En el proceso de anclaje se incorporan nuevos elementos de saber en una red de categorías más familiares, en sistemas previos de clasificación. Las dos dinámicas - la de objetivación y de anclaje - son aparentemente opuestas: una busca crear verdades evidentes para todos e independientes de todo determinismo social y psicológico; la otra designa la intervención de estos determinismos en su génesis y transformación. Por eso, el estudio de la representación social no puede limitarse a realizar un inventario de actitudes, opiniones o prejuicios individuales sobre un determinado objeto, sino que es preciso reconstituir los principios organizadores comunes a un conjunto de individuos. En general se recurre a los análisis multidimensionales para dar respuesta a esta exigencia (Doise, 1991)

#### **b. *La construcción de la información:***

En este estudio se trabajó con material de orden cualitativo, relevado a través de una entrevista organizada de la siguiente manera:

- a. construcción de frases incompletas orientadas a lograr:



la *autodefinición de sí mismo* desde el punto de vista individual y profesional: *yo soy, yo como maestra soy;*

percepción de los *grupos de pertenencia profesional y exo-grupos*: *los maestros, los maestros de escuela pública; los maestros de escuela privada;*

b. nivel de *autosatisfacción* ( por medio de una escala tipo Likert) respecto de sí mismo como persona y de su pertenencia profesional;

c. datos censales básicos

c. **El tratamiento de los datos:**

La información se procesó con métodos multivariados (paquete estadístico SPAD-N), empleando, específicamente, el análisis de correspondencias múltiples y el análisis de clusters. En general se recomienda el uso de esta técnica en el estudio de las representaciones de grupos, donde el carácter colectivo de la representación exige encontrar una nueva organización de datos que dé cuenta de las variabilidades observadas. La técnica, que funciona con criterios semejantes a los análisis factoriales en que se describen las correspondencias entre los conjuntos de categorías de una serie de variables cualitativas nominales, consiste en la búsqueda de referentes nucleados contenidos en un discurso sobre los que se puede realizar un análisis temático por derivación de significados.

d. **La población:**

La muestra incluye 200 maestros de escuelas públicas de la ciudad de Corrientes. Las escuelas visitadas (diez en total) fueron seleccionadas a partir de un muestreo sistemático, entrevistándose a la totalidad de docentes de cada una de ellas.

A continuación se presentan en gráficos la distribución de las variables descriptivas.

Sexo		Edad		Estado civil	
Femenino	95%	Menos de 25 años	-13 %	Soltera	33%
Masculino	5%	De 25 a 35 años	37%	Casada	61%
		De 35 a 45 años	33%	Viuda/separada	6%
		De 45 a 55 años	16%		
		Más de 55 años	1%		

Del análisis surge una clara predominancia de población del sexo femenino (95%), y preeminencia de casados (61%), así como una mayor concentración en los niveles intermedios de edad, entre 25 - 45 años. (70%).



El examen de los factores que proporciona el *análisis de correspondencias* - para las variables descriptivas y las que investigan nivel de satisfacción - , y su proyección sobre el eje de coordenadas, evidencia el ordenamiento de la población según la edad y el nivel de satisfacción consigo mismo y por ser docente. Esto significa que la población se discrimina prioritariamente según esas variables, encontrando asociados los grupos de menor edad, con los niveles más altos de satisfacción, los de edad intermedia ( entre 25 - 45 años) más próximos a respuestas de insatisfacción , y finalmente, los mayores de 45 años que se manifiestan medianamente satisfechos. Además, es posible observar la esperable proximidad entre edad, estado civil y posición familiar.

La distribución de la población según sexo, pone en evidencia, una vez más la "feminización de la enseñanza primaria", la enseñanza aparece como una ocupación de mujeres, fenómeno más aparenta ser universal (Gilbert, 1983; Brembeck,1973). Por eso, en adelante hablaremos de las maestras.

#### **4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS:**

##### **a. *Análisis de la identidad ( individual y social)***

El análisis de los datos ha puesto en evidencia que en las respuestas aparecen claramente especificados ambos polos de la identidad - el individual y el social, distribuyéndose en proporciones relativamente equivalentes entre respuestas que se corresponden con rasgos de orden individual, hagan estos referencia a lo físico o lo caracterial , expresados a través de adjetivos (48%), y referencias a pertenencias sociales, en particular de orden familiar y laboral (48%) , el resto se define en términos de género y especie.

Las respuestas clasificadas según componentes individuales y psicosociales, muestran asociaciones significativas con la edad (chi cuadrado  $\leq 0.02$ ), el estado civil (chi cuadrado  $\leq 0.00$ ) y con el nivel de satisfacción consigo mismo (chi cuadrado  $\leq 0.02$ ). Son los individuos de mayor edad , los casados y los que ostentan bajos niveles de satisfacción los que, preferentemente, se autodefinen en términos de pertenencias sociales.

El análisis de correspondencias señala cuatro factores, que en conjunto explican el 42.3% de la varianza . Se incluyeron como variables activas , además de las respuestas a " Yo soy " , los ítems que median el nivel de satisfacción consigo misma y por ser docente , entendiendo que éstos se vinculan directamente con la autoestima e inciden en la configuración de la propia identidad . Se toman para el análisis los dos primeros factores .



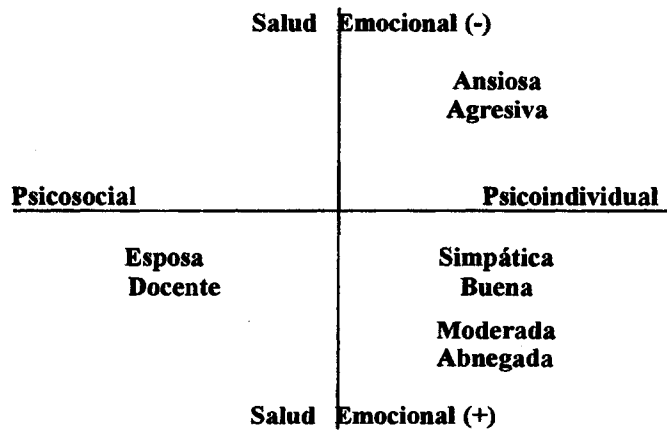
**TABLA 1**  
**Contribución de cada una de las frases a la formación de los factores.**

Factor 1		Factor 2	
Esposa - madre	23%	Grado de satisfacción	21%
Docente	23%	Grado de satisf. Docente	20%
Simpática	8%	Ansiosa	10%
Buena	8%	Agresiva	9%

El primer factor diferencia claramente entre las que se definen a partir de características psicoindividuales, asociadas a lo ético y la sociabilidad (deseo de agradar y ajustamiento a las normas) y de características psicosociales (definición ocupacional y posición familiar). El segundo factor, por el contrario, discrimina en términos de niveles de satisfacción y una autodefinición negativa de sí misma.

Los ejes organizadores de la propia identidad se asientan sobre una doble oposición *social - individual*, y *equilibrio emocional - desequilibrio emocional*, configurándose el siguiente esquema:

**TABLA 2**  
**Las imágenes de sí mismo**







Son las maestras mayores de 35 años, con bajos niveles de satisfacción, las que se definen a sí mismas, fundamentalmente, a partir de roles sociales, siendo las más jóvenes, con altos niveles de satisfacción o autoestima quienes eligen adjetivos relacionados con aspectos socialmente deseables y facilitadores del intercambio. Las preocupaciones que sienten las docentes en la etapa inicial, acerca de su propia ubicación en el medio escolar, frente a los alumnos y a las autoridades, explicaría la preferencia por respuestas de orden individual entre las más jóvenes. Además muchas de ellas se hallan coyunturalmente en la carrera docente; algunas son estudiantes de otras disciplinas, otras aguardan conformar la propia familia para abandonar su trabajo. Las maestras más experimentadas, las que ya han realizado una carrera dentro de la enseñanza, y han logrado configurar la propia identidad social de modo más definitivo, pueden definirse más fácilmente desde este punto de vista. Es de notar, también, que varias de las respuestas se ajustan al estereotipo femenino: sociable, amable, buena, solidaria, moderada, pacífica, en contraposición con respuestas de iniciativa, que suelen atribuirse preferentemente a los roles masculinos: responsable, hacedora, decidida. Aún cuando con frecuencia, en los estudios sobre identidad, no se encuentran diferencias en la atribución de roles de género entre hombres y mujeres, en razón de que hay una tendencia a adjudicarse características favorables, independientemente de la connotación sexual, no ocurre así en este caso. Creemos que ello obedece a la fuerte asociación que existe entre los atributos femeninos y el rol docente.

#### *La autoimagen del rol profesional:*

La definición de la identidad, tiene profundas vinculaciones con la noción de rol asumido en un sistema dado, y se deriva tanto de la posición ocupada, como de las expectativas relacionadas con ello, y de la identificación del individuo con su rol.

Teniendo en cuenta esto, en otro momento de la entrevista, se solicitó a las maestras, completar cinco frases que se iniciaban con: "Yo como maestra soy...". Las respuestas giran en torno a aspectos ocupacionales en su gran mayoría (eficiente, estudiosa, orientadora, educadora, desordenada, permisiva), luego, se mencionan cualidades vinculadas con lo social y las relaciones con los otros (afectiva, tolerante, solidaria), o bien con actitudes y estados de ánimo (resignada, sumisa, manejada, satisfecha, optimista).

A partir del análisis de correspondencias se pudieron identificar cuatro factores, que en conjunto explican el 43% de la varianza. Se toman los dos primeros.



**TABLA 3**  
**Contribución de cada una de las frases a la formación de los factores**

Factor 1		Factor 2	
Orientadora	15%	Afectiva	22%
Eficiente	29%	Respetada	20%
Manejada	28%	Solidaria	11%
Resignada	14%		

En el primer factor se contraponen dos imágenes, la del maestro, guía y orientador del alumno, pero también no valorizado, sumiso y resignado ante la situación profesional poco satisfactoria. En el otro extremo se ubica el "buen maestro": competente, actualizado, organizado, responsable. El segundo factor propone una auto-definición sustentada en la dimensión socio-afectiva (carifosa, sensible, afectuosa) y lo ético. Corresponde al grupo de maestras de menor edad, la imagen negativa y a las de edades mayores las valoraciones positivas. Teniendo en cuenta los factores, puede configurarse el siguiente esquema:

**TABLA 4**  
**Las imágenes del rol profesional**

Valoración		Negativa
<b>Maestro sin iniciativa:</b> <i>Las presiones del sistema inmovilizan la tarea docente.</i>		
Desordenada		
Manejada		
Resignada		
Profesional (ocupacional)		No profesional (afectivo)



<p><b>Maestro orientador:</b>  <i>El desempeño docente facilita responsable y eficientemente el conocimiento.</i></p> <p>Educadora                  Eficiente                  Respetada                  Equilibrada</p>	<p><b>Maestro afectuoso:</b>  <i>La importancia en el proceso de enseñanza -aprendizaje refuerza el vínculo afectivo entre docente y alumnos.</i></p> <p>Afectiva                  Solidaria                  Satisfecha                  Frontal</p>
<p>Valorización Positiva</p>	

Se esquematizan dos modelos de maestro, plenamente aceptados y satisfactorios, conjuntamente con la idea del reconocimiento de los otros, acompañados lógicamente, de altos niveles de satisfacción: el *maestro guía y orientador*, eficiente, equilibrado y respetado y el *maestro afectivo*, que centra su desempeño en la relación cariñosa y entrañable con el alumno. Coexiste con esta imagen, una visión menos idealizada de la propia profesión, con el consiguiente componente de insatisfacción y resignación que el actual ejercicio profesional genera: *el maestro sin iniciativa*, exigido y sumiso frente a los sacrificios que le impone el ejercicio de la profesión (sugiriendo a través de la propia definición un nivel escaso de autoestima y posibilidades de reacción frente a la situación).

**b. La representación social de "los maestros", "los maestros de escuela pública", "los maestros de escuela privada".**

Las personas se hallan situadas en algún sitio del sistema social y desarrollan su vida en sociedad en el interior de las diversas agrupaciones sociales que organizan y definen lo que él es. Por lo tanto, la identidad se define y caracteriza a partir de cómo los individuos se perciben en ese sistema, en función de las condiciones sociales en que se encuentran. De modo preciso, la identidad está determinada por la *inserción del individuo en categorías*, cuya clase o nivel aparecen como elementos específicos.

Analizar la representación que los entrevistados tienen de los maestros (categoría que opera como endo-grupo) y diferenciar en su interior a los maestros de escuela pública (nosotros) y los maestros de escuela privada (ellos), permite enriquecer el análisis en la medida que representaciones cognitivas diferentes, aparecen en función de nuevas categorías que se introducen por la intervención de la perspectiva "ellos" - "nosotros".

El material obtenido en las entrevistas, permite establecer claras diferencias cuando se trata de definir al maestro como endo-grupo o como exo-grupo. Las categorías que se emplean



cambian en un caso o en otro dando relevancia a aspectos diferentes en cada ocasión. Es importante también hacer notar que cuando se trata de juzgar al grupo de "ellos" las respuestas negativas aumentan considerablemente. Es como si el propio grupo fuera objeto en general de una evaluación positiva, produciéndose el caso inverso cuando los atributos se aplican a los demás. Esto permitiría suponer que se asimila para el sí mismo lo que se percibe como positivo para el mundo exterior, en tanto que lo que se percibe como negativo es desplazado hacia los otros; los grupos de pertenencia suscitan preferentemente representaciones o estereotipos positivos.

### **Los maestros**

A partir del completamiento de las frases "los maestros " pueden identificarse cuatro dimensiones en torno a las cuales giran las respuestas, esto es , una dimensión ocupacional (competente, organizada, formadora, orientadora), que concentra el mayor porcentaje (66 %) , una dimensión socio - afectiva y ética ( buenos, honestos, sociables, cordiales , en la que se incluyen un poco más del 30% de los casos ), una dimensión actitudinal (rebelde, revolucionarios, sacrificados, sufridos) involucrando posiciones contrapuestas ( 30%) y finalmente una dimensión vinculada con el reconocimiento social ( marginados, olvidados) ( 22%).

A partir del análisis de correspondencias se pudieron identificar cuatro factores , que en conjunto explican 41% de la varianza.

**TABLA 5**  
**Contribución de cada una de las frases a la formación de los factores.**

<b>Factor 1</b>	<b>Factor 2</b>	<b>Factor 3</b>	<b>Factor 4</b>
<b>Marginados 33%</b>	<b>Buenos 26%</b>	<b>Competentes 18%</b>	<b>Sociables 13%</b>
<b>Sacrificados 18%</b>	<b>Competentes 26%</b>	<b>Rebelde 18%</b>	<b>Sacrificados 28%</b>
	<b>Sociables 18%</b>	<b>Sacrificados 28%</b>	<b>Profesionales 30%</b>
	<b>Abnegado 13%</b>		

Cada uno de los factores tipifica una imagen de maestro. Las respuestas se ordenan en torno a dos ejes, uno que va desde una valoración ético social (bueno, sociable ) hacia lo ocupacional ( competente, profesional ) , y la diferenciación en términos de poseer o no iniciativa (marginado, sacrificado - rebelde) . Aparecen , de este modo , tres identidades tipo, la del maestro *profesional y competente* , preocupado por el caudal de conocimientos que es capaz de brindar o promover en sus alumnos ; un maestro que establece su relación educativa fundamentalmente a partir del afecto, *amistoso, cariñoso* y finalmente lo que parece ser la imagen social actual, la del maestro *no reconocido, marginado y sacrificado*.



TABLA 6  
Las imágenes acerca de Los maestros.

Etico	Social
<p><b>Maestro no reconocido:</b> <i>La sumisión es su respuesta frente al sistema.</i></p> <p>marginado sacrificado</p> <p>iniciativa -</p>	<p><b>Maestro confidente:</b> <i>El logro del aprendizaje está centrado en el afecto y en el desarrollo integral de la persona.</i></p> <p>bueno sociable</p> <p>iniciativa +</p>
	<p><b>Maestro mediador del aprendizaje:</b> <i>La enseñanza es la herramienta válida para el desarrollo personal y reconocimiento social. competente</i></p> <p>profesional rebelde</p> <p>ocupacional</p>

***Los maestros de escuela pública:***

Con respecto a esta cuestión , las dimensiones que estructuran las respuestas giran en torno a lo ocupacional (eficientes, informados, profesionales, o bien repetidores, teóricos, enciclopedistas) , al reconocimiento social ( pobres, mártires, explotados ) y a la actitud que asumen frente a su actual situación ( valientes, sufridos, resignados).

El análisis de correspondencias permitió identificar cuatro factores, que en conjunto explican el 29% de la varianza.

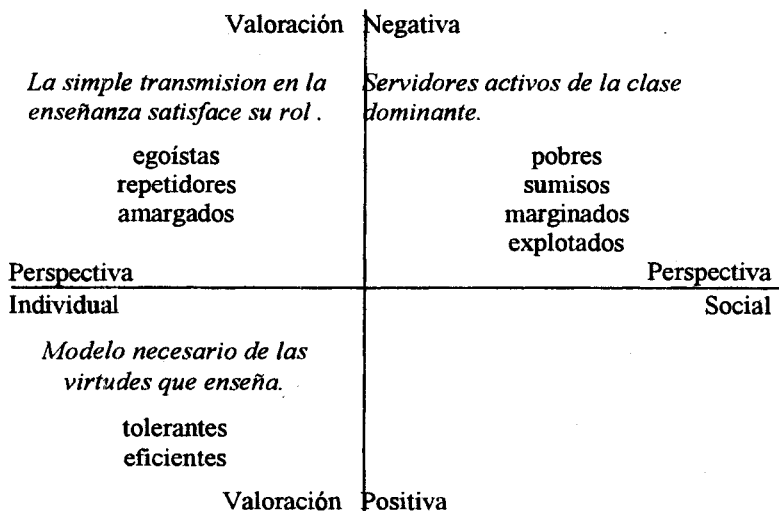


**TABLA 6**  
**Contribución de cada una de las frases "Los maestros de escuela pública"**  
**a la formación de los factores.**

Factor 1		Factor 2		Factor 3		Factor 4	
Marginados	2%	Eficientes	23%	Marginados	16%	Tolerantes	23%
Pobres	9%	Sumisos	24%	Eficientes	18%	Sumisos	17%
Explotados	4%	Repetidores	22%	Sumisos	26%		
Sumisos	10%	Amargados	11%	Repetidores	22%		

En los cuatro factores hay dos elementos para destacar, la actitud de la sociedad para con el maestro ( de marginación y desconocimiento ) y la respuesta que genera en él : sometimiento, resignación y falta de motivación .

**TABLA 7**  
**Las imágenes acerca de Los maestros de escuela pública**



La proyección de los factores sobre el eje de las coordenadas muestra que, para calificar a *los maestros de escuela pública*, endo-grupo dentro del colectivo los maestros, las



respuestas se ordenan en términos de valoraciones positivas o negativas, que se enfocan desde una perspectiva individual o social. Así tenemos maestros "egoistas, repetidores, amargados", meros transmisores del conocimiento, incapaces de establecer una relación educativa satisfactoria y gratificante ; en la postura opuesta el maestro tradicional, el que pinta los libros, capaz de reunir en una misma persona el afecto, la comprensión y la eficiencia - "tolerantes, eficientes" - haciendo referencia a características personales. Finalmente, y una vez más, se menciona al maestro "pobre, sumiso, marginado y explotado", habiendo perdido su antiguo status de funcionario público y personaje social ( Gilbert, op. cit. ) para devenir un "simple engranaje del aparato burocrático" ( Leibovich, 1989 ). Nótese que en el polo positivo de la perspectiva social no hubo respuestas.

***Los maestros de escuela privada:***

Los aspectos que merecen un señalamiento, en cuanto a las categorías seleccionadas por parte de los maestros para caracterizar a sus colegas de las escuelas privadas, es la mención de rasgos negativos y desvalorizantes para con ellos, conjuntamente con la percepción de un mayor reconocimiento y apoyo por parte de las autoridades o la sociedad en general, elemento que poseía signo contrario cuando se trató de calificar a los docentes de las escuelas públicas.

El análisis de correspondencia permitió identificar cuatro factores, que en conjunto explican el 31% de la varianza.

**TABLA 8**  
**Contribución de cada una de las variables a la formación de los factores.**

Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Eficientes 37%	Compromet. 9%	Especulad. 12%	Eficientes 21%
Mejor pagos 31%	Especulad. 3%	\$/voc.servicio 8%	\$/voc.servicio 24%
	\$/voc.servicio 9%	Apoyados 17%	Vanidosos 24%
	Vanidosos 29%	Mediocres 15%	
	Mediocres 20%		

Los factores diferencian entre los que ven a los maestros de escuela privada como privilegiados dentro de su categoría, en cuanto al apoyo y reconocimiento económico que reciben y aquéllos que tienden a desvalorizarlos en su rol específico. Dos ejes ordenan las respuestas: uno vinculado a lo ocupacional, y el otro a lo ético valorativo, analizados ambos desde la perspectiva individual y de su inserción en el marco social.



**TABLA 9**  
**Las imágenes acerca de los maestros de escuela privada.**

Ocupacional	( Individual)
<i>La enseñanza tiene el límite de su ambición</i>	<i>La acción educativa es el resultado de un docente capacitado y comprometido con su tarea.</i>
mediocres especuladores	eficiente comprometido
Ético	Ético
Valorativo -	Valorativo +
<i>No es un verdadero maestro, es un mero profesional.</i>	<i>La docencia, una profesión comprometida.</i>
sin vocación de servicio	apoyado mejor pago
Ocupacional	( Social)

*Ellos*, los maestros de escuela privada (que funciona en este caso como el exo-grupo del colectivo "los maestros de escuela pública, categoría a la que pertenecen nuestras entrevistadas) presentan dos imágenes contrapuestas, una que constituye, en verdad, un arquetipo negativo del maestro, "mediocre, especulador" y fundamentalmente "sin vocación de servicio", rasgo que está muy fuertemente ligado al perfil profesional del docente, al igual que otras ocupaciones que cumplen funciones de servicio social. La otra imagen tiene más que ver con lo que se podría llamar el *yo ideal*. Efectivamente, no sólo aparece un maestro eficaz y comprometido con su tarea, sino que además ha logrado el reconocimiento social y económico.

Comparando las respuestas obtenidas para cada grupo: maestros en general, maestros de escuela pública, maestros de escuela privada, se observa que las mismas se distribuyen de manera notablemente diferente.





TABLA 10

**Cuadro comparativo de las respuestas para cada categoría analizada:  
los maestros, los maestros de escuela pública, los maestros de escuela privada.**

<b>Buenos, tolerantes</b>	<b>35%</b>	<b>8%</b>	<b>2%</b>
<b>Comprometidos</b>	<b>1%</b>	<b>5%</b>	<b>2%</b>
<b>Pobres, explotados, sumisos</b>	<b>-</b>	<b>62%</b>	<b>19%</b>
<b>Competentes</b>	<b>90%</b>	<b>67%</b>	<b>50%</b>
<b>Egoístas, amargados</b>	<b>3%</b>	<b>18%</b>	<b>33%</b>
<b>Sociables</b>	<b>9%</b>	<b>10%</b>	<b>1%</b>
<b>Adaptables</b>	<b>9%</b>	<b>-</b>	<b>1%</b>
<b>Valientes, rebeldes</b>	<b>8%</b>	<b>12%</b>	<b>2%</b>
<b>Sacrificados</b>	<b>45%</b>	<b>29%</b>	<b>14%</b>
<b>Apoyados, Bien pagos</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>30%</b>
<b>Profesionales</b>	<b>30%</b>	<b>13%</b>	<b>2%</b>
<b>Marginados</b>	<b>53%</b>	<b>30%</b>	<b>1%</b>
<b>Mediocres, repetidores, sin vocac.</b>	<b>8%</b>	<b>15%</b>	<b>22%</b>

chi cuadrado  $p > .0001$   
( para la distribución de la curva normal )

La cuestión del reconocimiento social aparece casi como un leiv motiv en las frases analizadas. Nótese cómo las mayores diferencias entre los grupos se obtienen siempre en términos del prestigio y apoyo que la sociedad en general , o bien las autoridades, brindan a los maestros , poniendo de este modo de manifiesto la importancia que poseen las conductas y actitudes de los otros para la formación de la identidad.



## 5. CONCLUSIONES:

Se puede captar el momento central del proceso de objetivación o esquematización estructurante en la doble oposición social vs individual, equilibrio vs. desequilibrio para la definición del *yo soy* y entre profesionalismo vs. afectividad, valoración negativa vs. valoración positiva en la definición del rol profesional. Esta polarización actúa como una estructura organizadora del campo entero de representación y constituye el núcleo figurativo que concentra en algunas informaciones simples y fácilmente concretizables, la definición que hace de sí mismo y del modo cómo desarrolla su papel.

Así, cada grupo expresa una concepción del trabajo articulada y organizada, aislando un núcleo figurativo, donde algunos elementos son puestos en relieve en relación a otros y presentando caracteres concretos.

En el proceso de objetivación se advierten varias representaciones sociales:

- A. el maestro define su quehacer profesional ajustándose a la imagen arquetípica del *buen maestro* desempeñando más bien una función orientadora y recompensada socialmente.
- B. desde una imagen satisfactoria, el acento está puesto en el vínculo afectivo. Esta imagen se ajusta al estereotipo social derivado de la organización del sistema educativo en Argentina y la fundación de las escuelas normales, aún vigente.
- C. se presenta una imagen no reconocida como arquetipo docente en la bibliografía sobre el tema, el maestro no valorizado, sumiso, sin iniciativa frente a la situación laboral poco satisfactoria.

El proceso de anclaje permite a los esquemas anteriores adquirir un significado social, comprensible por los actores implicados y sus interlocutores.

En la situación concreta que presentamos los entrevistados se ven enfrentados a la necesidad de definirse a sí mismos, en tanto profesionales, lo que implica enfrentarse con un objeto actualmente mal definido e impreciso tanto desde el punto de vista de la experiencia directa como de las regulaciones institucionales y sociales, podríamos decir en cierto sentido que se trata para ellos de un objeto "extraño". Por lo tanto deben redefinir este objeto, transformarlo en algo más familiar y lo hacen anclándolo desde alguna cosa ya conocida.

Así, en el primer modo (A) el trabajo docente es asimilado a una "misión" - socializadora, educadora - coherente con los propósitos del proyecto global que imperó en el inicio de la formación docente, con alto prestigio y credibilidad social.



En la segunda definición (B), el trabajo docente es una cuestión de mujeres, como se estableció en la etapa de fundación de las escuelas normales, en las que se formaban "maestras que eduquen o madres educadoras", porque "es un hecho probado por la experiencia que las maestras, en las escuelas, *si bien instruyen menos, educan más*". (Conferencia doctrinal de maestro de la Capital, cit. por Alliaud, 1994). En esta etapa el magisterio presentó una serie de rasgos particulares que transformaron la docencia en un verdadero apostolado, antes que en una profesión.

En la última caracterización (C), la imagen se vincula fundamentalmente con la vivencia de la tarea escolar sobrecargada de exigencias burocráticas, y actividades inútiles, papeleo, rigidez, falta de autonomía para desempeñarse en el aula. En el proceso de formación del sistema educativo, cuando el Estado se convierte en el principal empleador, se configuraron modos de trabajo propios de la administración pública, con patrones de control y autoridad que redujeron el margen de autonomía y creatividad profesional (Abrile, 1994).

En resumen, cuando los maestros hablan de su actividad profesional, lo hacen anclándose en prototipos profesionales bastante claros que sirven para clasificarla, empleando categorías y significados que los diferentes grupos tienen a su disposición, en virtud de su situación social, de su experiencia, de su formación y de sus valores específicos, es decir, de su cultura compartida. Las representaciones sociales así elaboradas devienen en consecuencia instrumentos de conocimiento social en la medida que producen significados, tienen efectos sobre la práctica social, organizan y orientan los comportamientos y las comunicaciones sociales.

Además, las representaciones presentadas a partir de considerar los sistemas de inserción de los individuos, es decir desde las agrupaciones sociales que organizan y definen lo que él es permite enriquecer el análisis en la medida que representaciones cognitivas diferentes, aparecen en función de nuevas categorías que se introducen por la intervención de la perspectiva "ellos"- "nosotros".

Según esto no existiría meramente una identidad tipo para los maestros, sino que ésta admitiría variaciones, en razón de la pertenencia a diferentes grupos. Al mismo tiempo se definen de modo explícito las diferencias que existen entre estos grupos, dando relevancia a aspectos diferentes en cada ocasión. Es importante destacar, que cuando se trata de juzgar al grupo de "ellos" las respuestas negativas aumentan considerablemente. Es como si el propio grupo fuera objeto en general de una evaluación positiva, a la vez que del "otro" se construye una representación negativa que justifica la diferenciación. Es necesario, por eso, elaborar una imagen del *exo-grupo* que se pueda insertar en el campo cognitivo del *endo-grupo* y que encuentre una significación precisa.



Ambas representaciones indican qué tipo de orientación el maestro debe dar a su comportamiento: en una se enfatiza la vocación, en la otra, se la niega; cabe señalar, también, que las imágenes de los maestros de escuela pública se ajustan al estereotipo clásico de lo que es la docencia en la sociedad argentina, los maestros de escuela privada aparecen como una nueva modalidad de enseñante.

Para terminar, la manera en que una profesión tradicional se reacomoda a una situación social cambiante puede servir para mostrar que las representaciones sociales contribuyen a dar un contenido y una significación a la profesión misma. Es inevitable que los cambios que sobrevienen en una sociedad incidan en las imágenes sociales de las distintas profesiones, que algún grupo se sienta cuestionado por el surgimiento de un nuevo contexto profesional, o que en la práctica se vea como más aptos para definir los contenidos culturales y operatorios de la actividad profesional en cuestión.



## BIBLIOGRAFIA

- Abrile, 1994: *Informe final sobre la situación docente*, Programa de Reforma e Inversiones en el sector educación (AR - 0122), mimeo;
- Alliaud, A. 1994: *Maestras eran las de antes? Una historia para recordar: el caso de Argentina*, en OEA, *La educación*, año XXXVIII, nº117, I, 1994;
- Almandoz - Hirschberg, 1992: *La docencia. Un trabajo de riesgo*, Colombia: Grupo Editorial Norma;
- Benécrici, 1980: *L'analyse des données*. Paris: Dunod;
- Brembeck, C. , 1973: *El maestro y la escuela*, Buenos Aires: Paidós;
- Berger - Luckmann, 1979: *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu;
- Costalat - Founeau, A. , 1995: *Représentation sociale, représentation de soi, une question épistémologique*, *Papers on Social Representations*. vol. 1, nº1, pp53/60;
- Doise, W., 1988: *Individual and social identities in intergroup relation*. *European Journal of Social Psychology*, 18, 99-111
- Doise, W. et al. , 1991: *Représentations sociale et analyse multidimensionnelles* (mimeo)
- Esteve J.M., 1987: *Malestar docente*, Madrid: Narcea;
- Gilbert, R., 1980: *Quién es bueno para enseñar?* Buenos Aires: Gedisa;
- Kornbilt - Mendes Diz, 1993: *El profesor acosado. Del agobio al estrés*, Buenos Aires: Humanitas;
- Lébart - Fenélon , 1971: *Statistique et informatique appliqués*, Paris : Dunod;
- Moscovici, S., 1961: *La psychanalyse, son image et son public*, Paris: PUF;
- Tap, 1979: *Identités collectives et changements sociaux*, Paris: Sciences de l'homme, Privat;
- Zavalloni, M., 1975: *L'identité psychosociale, un concepto à la recherche d'une science*, en Moscovici, *Introduction à la Psychologie Sociale*, Paris: Larousse.